

Editorial

Estimado lector: bienvenido una vez más a las páginas de Revista Textos y gracias por acompañarnos con su lectura.

Como se ha señalado en números anteriores, la Escuela de Educación y Pedagogía ha optado por no seguir la ruta de la indexación para la revista; continuamos siendo una revista de divulgación y se ha hecho una apuesta por darle un carácter formativo, tanto en los procesos de escritura como en los de gestión, edición y publicación. Estos últimos, particularmente, en la nueva etapa de gestión editorial a cargo de estudiantes de la Escuela que inició en el número anterior (22).

La edición y publicación de este número 23 han tomado un tiempo más prolongado de lo habitual, debido a una necesaria pausa que se ha tomado la Universidad para analizar y tomar decisiones respecto a qué hacer con sus revistas tras el rediseño que hizo Colciencias a finales del año 2016 al Modelo de clasificación de revistas científicas – Publindex, que como uno de sus principios rectores tiene la “política editorial institucional”¹.

Como el reto que se plantea Colciencias es “lograr mayor impacto y visibilidad de la producción científica”, las universidades –que por diversas razones se han tenido que ceñir a los lineamientos de esta entidad del Estado- han entrado a racionalizar la publicación de revistas. Lo que importa ahora es que haya visibilidad de la producción científica; para ello, se hace necesario la focalización de la financiación de las publicaciones.

¹ “Las instituciones se deben comprometer plenamente en el proceso de evaluación de la gestión editorial de las revistas que editan”. Colciencias. Modelo de clasificación de revistas científicas nacionales [Infografía]. Recuperado de <https://www.colciencias.gov.co/pagina/modelo-de-clasificacion-de-revistas-cientificas-nacionales>

Como se ha dicho, aunque Revista Textos se declara fuera de las dinámicas de la indexación y no hace parte de los círculos de la “producción científica”, las discusiones, análisis y decisiones que se han tomado a partir del cambio de dicho modelo han generado que nos tomemos casi dos años para volver a publicar.

Tenemos ahora la oportunidad de presentar este nuevo número. Lo hacemos con alegría y orgullo porque, una vez más, estudiantes, egresados y profesores de la Escuela hacen presencia con su producción escrita para contribuir al análisis, la reflexión, la discusión y el desarrollo de conocimientos y saber sobre la educación y la pedagogía, ya desde la experiencia en la formación de maestros (Gil); la reflexión sobre la relación emociones, lenguaje y pensamiento (Henoa); el estudio de la mediación tecnológica en el proceso formativo en escritura académica (Escobar); la oportunidad dada a la creatividad en un curso de mediación tecnológica como propuesta didáctica para la apropiación de conceptos (“Contar para entender”); el análisis de la lectura crítica como alternativa didáctica (González); el análisis de la narrativa de Calvino en relación con la ‘complejidad’ de Morin (Tamayo) o desde la reseña que nos invita a acercarnos a conocer la relación histórica existente entre el arte y la literatura (García).

Queremos resaltar que tres de los artículos que publicamos en este número son resultado de trabajos de grado: Marcela Escobar aporta su artículo derivado de su trabajo de grado de pregrado como licenciada en inglés y español; Eugenio Henoa contribuye con su reflexión derivada de la investigación llevada a cabo en el marco de la maestría en educación que ofrece nuestra Escuela. Y Juan Diego Tamayo, quien ha sido profesor en la Escuela y Director de esta revista, ha querido participar en este número con escritura derivada de sus estudios de doctorado en Pensamiento Complejo.

Aunque no hacemos parte del círculo de la producción científica y la visibilidad, para Revista Textos es un honor que los autores, allegados o no tanto a la Escuela de Educación y Pedagogía, crean en esta revista y le sigan dando vida con sus aportes. Es un honor que sigan transitando sus ideas, reflexiones y análisis por nuestras páginas, contribuyendo al pensamiento que se genera desde esta casa de formación de maestros.

Publicamos este número con alegría y orgullo porque es el segundo que logramos mediante la gestión editorial de estudiantes pertenecientes a los semilleros de investigación y grupos de estudio de la Escuela. Nos alegra contar con la escritura de nuestros compañeros de pregrado –ya varios de ellos graduados– en la selección de cuentos “Contar para entender” realizada por el profesor Juan Fernando Zambrano, en el marco del curso de Enseñanza y aprendizaje con mediación tecnológica: ejercicios como este hacen parte de la esencia y razón de ser de la revista.

En tiempos en los que parece que ya no hay escuelas (de pensamiento) debido a que los académicos también han entrado a la lógica del mercado donde importan más el *ranking*, los puntajes, la visibilidad, que lo que se piensa, se dice y se hace, nos sentimos felices, orgullosos y muy agradecidos por contribuir con esta publicación a nuestra comunidad académica y al campo de la educación.